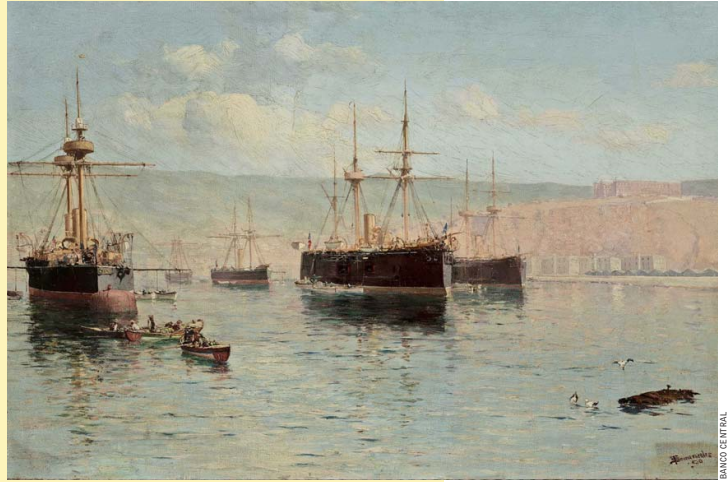


A PROPÓSITO DE LA CRISIS DEL CLUB DE LA UNIÓN:

¿QUÉ INSTITUCIONES TIENEN LAS MÁS VALIOSAS COLECCIONES DE ARTE EN CHILE?



Thomas Somerscales: "Escuadra chilena en Valparaíso".

Banco Central: Ejemplar colección pictórica

El Banco Central, que se constituye en uno de los sitios con las visitas más concurridas durante el día del Patrimonio, posee la colección institucional de pintura más importante del país que no sea la de un museo, afirma el investigador Pedro Maino. Está integrada por 314 valiosas obras de 97 pintores, en especial procedentes de las generaciones de mediados del siglo XIX y de las primeras décadas del XX. También hay trabajos contemporáneos de diversos artistas. Y aunque el Banco fue fundado en 1925, fue armando paulatinamente su colección. El fuerte se incrementó a partir de la crisis de los años 80, con el pago de la deuda subordinada. "Recibieron una buena parte de las obras del entonces Banco de Talca, del Banco Unido de Fomento y del Banco Hipotecario de Chile (BHC)", precisa Maino.

Entre las obras, todas publicadas en la web, con excelentes fotografías correspondientes, destaca el conjunto de pinturas del británico Thomas Somerscales, con marinas como "El combate de Angamos" y "Escuadra chilena en Valparaíso". Poseen una serie de notables cuadros de Alberto Valenzuela Llanos, como "Salida de luna en la quebrada" y una "Primavera en cajón del Maipo", de 1901, un año emblemático para uno de los pintores más importantes de nuestra historia del arte del siglo pasado. El Banco tiene un excelente conjunto de cuadros de Pedro Lira. Y de Enrique Swinburn está una de sus obras clave: "En las afueras de Chillán". En tanto, de las artistas mujeres, poco presentes en esa época, se encuentra "El mercado", de la modernista Ana Cortés.

El Banco Central "es reconocido como la entidad pública que mejor administra su patrimonio pictórico y con todas sus obras en perfecto estado", reconocen expertos. En agosto inauguran una gran muestra con pinturas de su colección en el Centro Cultural La Moneda, dentro de las celebraciones de sus 100 años de vida.

SIGUE EN 2

Inquietud, tristeza y también polémica está suscitando la subasta —por el momento postergada hasta próximo aviso— de obras del patrimonio artístico del histórico Club de la Unión, de Santiago. Una de las principales aprensiones es que se disuelva todo el conjunto, se separen las obras y dejen de exhibirse al público. Ante la responsabilidad que implica tener un valioso conjunto de piezas de arte patrimoniales y emblemáticas —dejando aquí fuera a los museos— seleccionamos algunas de las instituciones que poseen colecciones más significativas, especialmente de pintura y escultura. ¿En qué están y cuáles son sus proyectos? Hay bancos, empresas, palacios, clubes sociales y una universidad que marca pauta desde regiones.

CECILIA VALDÉS y DANIEL SWINBURN



Monvoisin: "La última cena de los Girondinos", 1840. Gran pintura del maestro francés, que refleja los temas de su época. El Palacio Cousiño tiene cuatro notables cuadros del artista.

Palacio Cousiño: Municipalidad de Santiago detuvo su remate en 1940-41

Junto a la belleza de su arquitectura y mobiliario, el Palacio Cousiño representa una parte de la historia urbana y del coleccionismo de arte en una época en Chile. "La colección tal como se presenta actualmente es la que compró la Municipalidad de Santiago, entre 1940 y 1941, después de haber sido detenido el remate del palacio y de su contenido, que había sido encargado a la casa de subastas Ramón Eyzaguirre", señala la historiadora Solène Bergot Le Caer. Las obras pictóricas del Palacio habían sido adquiridas en su gran mayoría por Luis Cousiño (1835-1873) e Isidora Goyenechea (1836-1897), quizás con algunas adquisiciones posteriores de sus hijos, por la presencia, por ejemplo, de cuadros de Marcial Plaza Ferrand, precisa la también directora del Magister en Historia de la U. Andrés Bello. Se trata casi exclusivamente de pinturas de artistas europeos, con escasa presencia de chilenos, lo que refleja los gustos de la época del matrimonio Cousiño Goyenechea. Y destacan entre ese patrimonio, "las cinco telas de Monvoisin, de grandes formatos y con temáticas históricas muy en boga en ese tiempo: "Ali Pacha y su favorita" (1832); "Guerreros griegos" (1832); "La última cena de los girondinos" (1840), "Blanche de Beaulieu" (1832), que está en la gran muestra actual de Monvoisin en el Museo de Bellas Artes, y "La monja Eloisa sobre el sepulcro de Abelardo" (1841). Hay también un cuadro de Pedro Lira, dos de Plaza Ferrand, uno de Eugenio Guzmán y dos de Enrique Swinburn. Algunos de ellos fueron premiados en diversos concursos, "como una hermosa pintura de Swinburn que muestra un tren cruzando el río Biobío en una noche de luna llena", subraya la historiadora.



¿Que instituciones tienen las más...

Banco Estado: De Mochi a Matta

Dentro de la valiosa colección patrimonial de BancoEstado se encuentran 164 obras pictóricas, principalmente de los siglos XIX y XX de maestros como Valenzuela Llanos, Somerscales, Orrego Luco, Camilo Mori, entre otros. Es también dueño de la monumental y famosa pintura "El espejo de Cronos", de Roberto Matta, de 1981, entregada en comodato al Palacio de la Moneda. Y "Marina de Luxemburgo", de Juan Francisco González, también en comodato a La Moneda. La pinacoteca destaca, además, "por una serie de retratos de Camilo Mori a próceres como O'Higgins y Carrera. Y tienen un retrato realizado por el artista Giovanni Mochi a Antonio Varas de la Barra, fundador de la Caja de Crédito Hipotecario, la primera entidad financiera pública del país", señala la gerente de Asuntos Públicos y Sostenibilidad de la institución, Verónica Pinilla. La obra "Felipe y Antón", de Álvarez de Sotomayor, en tanto, viaja en préstamo a España a una retrospectiva sobre este artista. Entre otras de las pinturas significativas están "Paisaje marino", de Pedro Lira, y "Chalupa de pescadores", de Benito Rebolledo.

Y, al celebrar los 170 años de vida, se anuncia la creación de "un nuevo Centro Cultural que se abrirá prontamente en Valparaíso, en el Paseo Yugoslavo, en donde se expondrá parte de estas colecciones para que el público pueda conocerlas y disfrutarlas", cuenta Verónica Pinilla. El Banco es, además, dueño de preciados documentos como los objetos personales y cartas de Gabriela Mistral entregados en comodato a la Biblioteca Nacional. Tiene 500 documentos de Neruda en comodato a la Universidad de Chile y el manuscrito original de "Altazor", de Vicente Huidobro, entregado en comodato a la Fundación Huidobro UC.

Congreso Nacional: Dos siglos de preservación de obras de arte

Una de las colecciones de arte público más antiguas y relevantes que se conservan hasta hoy es la que alberga el Congreso Nacional, en sus dos sedes, Santiago y Valparaíso, tanto en la Cámara de Diputados y Diputados como en el Senado. El acopio de pinturas, murales, esculturas y objetos de arte comenzó en los siglos XIX y XX, en la sede santiaguina, y en el actual siglo en la sede de Valparaíso. A los murales reconocidos de escenas de historia de Chile, pintados por Pedro Subercaseaux y Thomas Somerscales, en las salas y salón de honor, se suman más de 200 pinturas que reúnen ambas cámaras, una colección formada en su gran mayoría por pintores nacionales, que abarca todas las temáticas vinculadas a la función del establecimiento. Diego Matte, director de la Biblioteca del Congreso, señala que aparte de las colecciones de Santiago, donde destaca también el mobiliario antiguo, para el caso de Valparaíso, el expresidente del Senado Sergio Romero "gestionó donaciones de artistas y de los propios senadores y diputados que aportaron distintos cuadros, históricos y contemporáneos". Hay en la colección, hoy en su mayor parte domiciliada en la sede porteña, pinturas de los grandes maestros, Valenzuela Llanos, Thomas Somerscales, Pedro Lira, Onofre Jarpa, Pacheco Altamirano, Alvaro Casanova Zenteno; además, figuran obras de José Basso, Sammy Benmayor, Concepción Balmes, José Balmes, Nemesio Antúnez, Gonzalo Messa, Delia del Carril, Arturo Duclos, Ernesto Barreda, Patricia Israel, Gonzalo Cienfuegos, José Santos Chávez, José Venturilli, Roser Bru, y del estadounidense Robert Rauschenberg. Son también relevantes las 16 esculturas de hierro fundido de la reconocida Fundación Val D'Oise en los jardines del edificio de Santiago, además de esculturas en piedra de autores como Samuel Román, Marta Colvin y Francisco Gaztúa. En el Senado se expone, a su vez, una serie de obras de Roberto Matta, Mario Carreño, Jorge Casanova, Rafael Correa, entre otros.



Retrato de Thomas Cochrane, de Arturo Kühl.



Pedro Lira, "Paisaje marino". Una de sus pinturas más originales.



El histórico friso cinético de Matilde Pérez volvió a iluminarlo la Universidad de Talca en su Parque de esculturas.

Universidad de Talca: Un modelo a seguir

En plena Región del Maule, la Universidad de Talca marca pauta nacional en las colecciones de arte y su descentralización. Hecho reconocido transversalmente. En la actualidad —sin tener un museo como el MAC de la Universidad de Chile o la Pinacoteca de la U. de Concepción, que funcionan con otra dinámica—, si cuentan con un gran patrimonio pictórico de 2.267 obras. Aunque el hito —reconoce la directora de Extensión y Cultura de la U. Talca, Marcela Albornoz— es tener el mayor parque de esculturas del país, abierto al público y con obras monumentales de gran parte de los principales creadores nacionales. Bajo la iniciativa del exrector Alvaro Rojas Marín, empezó a formarse con piezas monumentales, en su mayoría de premios nacionales como los abstractos Sergio Castillo y Marta Colvin, Matías Vial, Francisco Gaztúa, Federico Assler, Vicente Gajardo, Francisca Cerdá, Aura Castro, con sus piezas emplazadas en el campus. Las esculturas —algunas donadas, otras encargadas— siguen aumentando bajo la rectoría de Carlos Torres Fuchlocher, asesorado por un riguroso comité consultivo de expertos. Las piezas abiertas al público suman 40, precisa Albornoz. También integra el parque un legado de 67 obras maestras de la premio nacional Lily Garafalic dadas a la universidad y, expuestas en una sala permanente que lleva su nombre. El parque lo conforman además obras de mediano formato.

Al mismo tiempo, la universidad recibió en comodato dos notables conjuntos que suman más de 270 pinturas de la Colección Pérez Stephens, que exhiben trabajos desde fines del XIX hasta el siglo XXI. Hay pinturas de Burchard, Agustín Abarca, Gordon, Rebolledo Correa, Pedro Luna, Morales Jordan, Ana Cortés y contemporáneos como Balmes, Antúnez o Roser Bru. En esa línea de resguardo y difusión se inserta el emblemático y monumental mural cinético de Matilde Pérez —que estuvo originalmente en el Apunzame— y que recibieron en comodato. Después de décadas, hace un mes la U. de Talca volvió a implementar la compleja iluminación cinética (con la participación de ingenieros de esa Casa de Estudios) en su parque de esculturas, tal como lo diseñó su autora.



Obra de Nemesio Antúnez, del Senado de Chile.

Valioso acervo de clubes sociales

Dos clubes sociales de la Quinta Región destacan por sus colecciones pictóricas. Según fuentes expertas consultadas y la Revista de Marina, el Club Naval posee el más valioso conjunto de pinturas sobre temas navales y marítimos del país, mayor incluso a otras colecciones, como las del Museo Marítimo Nacional y el Museo Histórico Nacional. Esta colección ocupa un destacado lugar a nivel continental, debido a los talentosos pinceles especializados en dicho género que vivieron y trabajaron en Chile, y los varios pintores extranjeros de renombre. Resaltan artistas como Arturo Kühl o Ramón Ponce Arias en el período 1915-1920, con retratos de destacados veteranos como Blanco Encalada y Thomas Cochrane. Pinturas de héroes de las campañas de la Independencia, Jorge Bynon, Robert W. Simpson y Pedro Angulo; de las campañas de la guerra contra la Confederación y principalmente de veteranos de la Guerra del Pacífico. Destacan, asimismo, los valiosos ejemplares de Thomas Somerscales de temáticas porteñas. Este patrimonio, a lo largo de más de un siglo, además de las obras adquiridas, también se ha visto favorecido con obsequios de cortesía, principalmente de instituciones armadas chilenas, extranjeras y de particulares.

Por su parte, el Club Viña del Mar, ubicado en la plaza Sucre, en su sede actual construida en 1910, un edificio de interés histórico, posee una rica colección de pinturas que ha ido reuniendo a través de adquisiciones y donaciones a lo largo de su vida institucional. En sus salones se recibieron pinturas de S. Searle, reconocido pintor de finales del siglo XIX, abuelo del caricaturista Edmundo Searle; también hay ejemplares de William Henry Walton, pintor y fotógrafo inglés radicado en Valparaíso hacia 1880, y del cual existe un notable retrato de Vicuña Mackenna en sus últimos días. Son cerca de 50 pinturas significativas, entre las cuales se cuentan cuadros de Benito Rebolledo, Valenzuela Llanos, Camilo Mori, Luis Orrego Luco, Alvaro Casanova Zenteno, Benito Ramos Catlán, entre otros.



"La conquista del pan", obra de Benito Rebolledo.

Codeco: Una colección catalogada

La colección de obras de arte de la Casa Matriz de Codeco considera un inventario de 35 pinturas, 23 esculturas y 20 grabados. Es una de las pocas entidades públicas, entre empresas y ministerios, que tienen un catálogo razonado de su colección. Hay otras valiosas, como la de Corfo, sin catalogar. Entre los artistas destacados de la colección de pinturas, acuarelas y grabados de Codeco figuran nombres de distintas épocas, como el de Camilo Mori, Hardy Wistuba y Ricardo Anwandter, reconocidos dentro del circuito de la acuarela chilena y de la generación del 40, de gran influencia en el desarrollo de los paisajes chilenos; y Sanny Benmayor, figura clave de la generación del 80.

Entre las obras con mayor valor económico resalta tres óleos y una acuarela del británico Thomas Somerscales. Entre estas obras está el óleo sobre tela "Captura de la María Isabel" (1892), que refleja el momento en que la Primera Escuadra chilena consiguió el dominio de las costas del Pacífico en las guerras de independencia. Dicha pintura está en comodato en el Palacio de la Moneda, donde se exhibe en el Salón Azul.

Otros artistas reconocidos en la colección son Alberto Lobos, del primer colectivo de artistas chilenos, la generación del 13; Benito Rebolledo, con trabajos de impronta social y popular; Onofre Jarpa y Enrique Swinburn, exponente del romanticismo chileno.

En los grabados, además de Benmayor, destaca una docena de obras de Claudio Sanz, artista chileno que ha volcado su trabajo hacia una poética en torno a la minería. En ese conjunto de grabados que forma parte de la colección Codeco sobresalen obras ligadas a distintas faenas y yacimientos de la Corporación. Hay también esculturas de Francisco Gaztúa y Sergio Castillo, cuyo trabajo mezcla la abstracción con formas orgánicas y mecánicas; además, obras de Félix Mariuenda, reconocido por su escultura política y social.